

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 31: Cariño, mostrémosle más preocupación a papá.

León estaba de pie en el balcón, mirando solemnemente las lejanas nubes oscuras.

“Va a llover”, murmuró.

Hoy, Noia no vino a la tutoría. Según Rosvitha, Noia tenía una sesión de entrenamiento físico, así que la tutoría se pospuso para mañana. ¡Qué momento! Leon disfrutó de un día libre.



Por la mañana, intentó crear la fuerza del dragón siguiendo las instrucciones del libro de medicina, pero fracasó rotundamente. León lo había previsto y analizó las razones.

Como decía el libro, la dificultad era altísima, ya fuera por la alta temperatura o por la separación física. El más mínimo error podía llevar al fracaso total.

Si la temperatura era demasiado alta, todos los nutrientes del residuo medicinal se inactivaban. Era imposible refinar suficiente residuo medicinal si la temperatura era demasiado baja. La separación física requería instrumentos especializados, y los intentos de Leon sin ellos resultaron inútiles.

Las lejanas nubes oscuras se acercaban, y una atmósfera sofocante las acompañaba. León cerró la ventana, regresó al dormitorio y se sentó frente al escritorio, reflexionando.

¿Cómo puedo separar eficazmente el residuo final del medicamento?, se preguntó.

León se sentó con las piernas cruzadas en la silla, cogiendo distraídamente un bolígrafo de la mesa y mordiéndole la

punta. Era su hábito al pensar, eficaz para aumentar la concentración.

Mordiendo el bolígrafo, León parpadeó. "¿A Noia también parece gustarle morder la punta del bolígrafo mientras resuelve problemas?". Se rió suavemente. "De verdad, hija mía".

Haciendo una pequeña broma, León volvió a centrarse en su contemplación.

En un momento de distracción, León recordó las palabras de su antiguo mentor. Hace muchos años, incapaz de dominar un tipo de magia, el mentor le aconsejó: «Si un camino no funciona, explora otros, chico».

León susurró: "Si un camino no funciona... explora otros caminos..."



Mientras contemplaba, de repente apareció una luz fuerte fuera de la ventana, seguida de una explosión atronadora.

***Retumbando* como si intentara hacer un agujero en el cielo.**

León inclinó la cabeza, mirando el rayo que atravesaba las lejanas nubes oscuras.

"Relámpagos... truenos..."

León murmuró: "Quizás... ¿puedo intentar usar el elemento relámpago, que nunca fue mencionado en el libro?"

Si la alta temperatura y la rotación no lograban separar los residuos medicinales, Leon pensó en probar un enfoque diferente con el elemento Trueno. Casualmente, su especialidad era la magia del rayo.

Sin dudarle, sostuvo un tubo de ensayo en una mano y emitió una tenue luz azul con la otra. A pesar de su debilidad, un hechizo de relámpago a pequeña escala estaba a su alcance.

León, experto en el delicado control del rayo, se ganó su admiración. La magia elemental del rayo se usaba principalmente para el ataque, pero un control adecuado podía emplearse para tareas más delicadas.

Los ingredientes medicinales en polvo que contenía mostraron rápidamente una reacción.

Los ojos de León se iluminaron: "Realmente funciona".

Quería aumentar la infusión de energía mágica, pero se dio cuenta de que su frágil cuerpo solo podía alcanzar ese nivel por ahora.

La magia, originalmente pensada para atormentar a los enemigos, podría confundirse con una simple picazón si se utiliza con esta intensidad contra un oponente.



León suspiró en silencio, dándose cuenta de que solo podía proceder con lentitud. Después de unos cuarenta minutos, los ingredientes medicinales en polvo del tubo de ensayo se separaron claramente en dos capas.

Al elaborar esta pequeña píldora con el costo más bajo y una configuración alquímica básica, León se maravilló ante el proceso improvisado.

León sostuvo la pastilla entre su dedo índice y pulgar, examinándola cuidadosamente.

“La medicina para la raza del dragón es bastante sencilla de preparar”.

Mientras estaba maravillado, un golpe en la puerta interrumpió sus pensamientos.

León guardó la medicina de Long Dali en un cajón y abrió la puerta.

Era Muen.

“¡Papá!” exclamó alegremente, levantando ambas manos como pidiendo que la abrazaran.

León se agachó y la abrazó. «Buenos días, Muen. ¿Qué te trae por aquí, papá?»

“Mi hermana dijo que hoy iba a hacer entrenamiento físico y, papá, deberías tener tiempo libre, así que Muen vino a buscar a papá”.

Oh.

No es de extrañar que Muen haya estado ausente durante el día estos últimos días, excepto para la cena.

Parecía que no quería interrumpir el horario de clases de Leon. ¿Quién dijo que solo la hija mayor era sensata? ¡Esta hijita seguía siendo el pequeño consuelo de su anciano padre!



León llevó a Muen a la habitación y padre e hija conversaron sobre cosas interesantes que sucedieron estos últimos días.

Mientras conversaban, Muen olfateó: "Papá, ¿por qué hay olor a medicina en tu habitación?"

León se quedó sin palabras.

Espera, ¿las narices de tu especie de dragón eran tan sensibles?

Ayer, Rosvitha también olió la medicina. Hoy, también la olió.

—No huele a medicina, Muen. Debes haberlo olido mal —dijo León.

Pero Muen negó con la cabeza obstinadamente: "No, no está mal. Definitivamente huele a medicina".

Muen saltó del regazo de Leon, siguió el olor hasta el cajón y lo abrió. Leon quiso detenerla, pero ya era demasiado tarde.

León quiso detenerla, pero ya era demasiado tarde.

Muen sacó la fuerza de dragón que Leon acababa de crear, ladeó la cabeza y preguntó: "Papá, ¿qué es esto? ¿Es un chocolate?".

Al ver la emoción de su pequeña hija dragón, León se acercó rápidamente y le tomó la mano con cariño. "E-esto no es chocolate".

“¿Entonces qué es?”

El cerebro de León trabajó rápidamente mientras intentaba encontrar una explicación razonable.

Después de un momento de vacilación, León habló con seriedad: “Esta es una medicina que hice para mamá”.

Muen se quedó atónito por un momento, dejando de lado su actitud juguetona y preguntó con preocupación: "¿Medicina para mamá? ¿Qué le pasó a mamá? ¿Está enferma?".



No, mamá no está enferma. Últimamente se ha sentido mal, probablemente por el exceso de trabajo. Así que papá le preparó esta medicina para que se relaje. Se la daré esta noche.

Muen asintió como si entendiera: “Papá, debes cuidar bien a mamá, ¿de acuerdo?”

“Sí, papá lo hará.”

El padre y la hija charlaron un poco más y luego Muen se alejó.

Ella mencionó que papá había estado ocupado con los exámenes de ingreso a la escuela de su hermana, por lo que no quería molestarlo.

Esta vez, ella sólo vino porque papá no había pasado mucho tiempo con Muen últimamente y ella lo extrañaba mucho.

Maldita sea.

Esta pequeña hija de dragón realmente sabía cómo tocar la fibra sensible de su anciano padre.

¡Fue incluso más conmovedora que la Máquina de Guerra del Oro Negro!

(Máquina de Guerra de Oro Negro: ¡Quemaré tus sueños, Cosmod!)

Por la tarde, después de un día ajetreado, Rosvitha llegó a la habitación de las hermanas donde estaban Muen y Noia.

Noia seguía en la arena de prácticas del templo, recibiendo entrenamiento físico. Aunque ya era algo tarde, Rosvitha comprendía el temperamento de su hija mayor. A menos que estuviera tan cansada que no pudiera levantarse, no pararía.

En la habitación de las hermanas, solo Muen estaba presente. Estaba sentada en la alfombra, jugando con su gran cola y con aspecto aburrido. Había varios juguetes pequeños tirados a un lado.



Al ver a su mamá, Muen inmediatamente se levantó y se acercó.

"Mamá~"

Su dirección a Rosvitha había cambiado de "Madre Suprema" a "Mamá".

Tal como decía León, ella prefería un tratamiento tan cariñoso.

Muen corrió hasta el borde de la falda de Rosvitha, abrazó sus piernas y miró hacia arriba: "Mamá, ¿tu cuerpo se siente mejor?"

Rosvitha parpadeó, perpleja, y luego se agachó, preguntando: «El cuerpo de mamá siempre ha estado bien. ¿Por qué preguntas eso?».

Muen se quedó atónito: "Papá dijo que últimamente has estado trabajando mucho y que tu salud no ha estado muy bien. ¡Incluso preparó medicamentos especiales para ayudarte!"

Rosvitha arqueó una ceja. "¿Me preparó una medicina? ¿De qué tipo?"

"Um... es marrón oscuro, como un bombón, muy brillante."

Marrón oscuro... caramelo de chocolate... suplemento corporal...

Rosvitha reflexionó sobre estas palabras clave y luego murmuró con cierta incredulidad: «Ese tipo puede preparar una medicina que ni siquiera los alquimistas pueden preparar en una guardería...».

"¿Mamá?"

"Oh, nada."

Rosvitha hizo una pausa, recordando lo que dijo hace unos días: «Tu cuerpo no es tan fuerte como antes». Probablemente adivinó la razón por la que Leon preparó la medicina para fortalecerse.



La travesura dentro del vientre de la reina comenzó a agitarse, y ella le contó a Muen.

Mamá está bien. Es papá el que no se siente muy bien.

"¿Es papá?"

Sí, papá es hombre, y los hombres deben mantener a la familia, así que no pueden admitir que están enfermos. Por lo tanto, no expongamos a papá, sino cuidémoslo más, ¿de acuerdo?

Muen comprendió de repente y asintió con su cabecita: "¡Muen entiende! ¡Muen se preocupará más por papá!"

Rosvitha sonrió y pellizcó las mejillas regordetas de su hija. "Muen está muy bien. Mamá irá a ver cómo está papá. Sé buena chica y espera a que vuelva tu hermana, ¿de acuerdo?"

"Está bien, mamá, ¡debes cuidar bien a papá!"

Rosvitha se puso de pie, sonriendo suavemente. “No te preocupes, Muen, definitivamente cuidaré bien de tu papá”.

Traducido por:

ငါနာမ - RexScan

